

# EL PARTIDO LIBERAL

SEMI-DIARIO

Organo de los intereses generales del pais en todas los ramos de la vida publica

IMPRESA Y OFICINA,  
CALLE DEL GENERAL FERNANDEZ

San José, viernes 25 de abril de 1890.

AÑO 1.—N.º 26

DIRECTOR Y PROPIETARIO.—Carlos Francisco Salazar.

EL PARTIDO LIBERAL.

## CALENDARIO.

Abril de 1890.—Tiene este mes 30 días

Viernes 25.—San Marcos Evangelista, San Aniano, discípulo de san Marcos; san Hermínio, obispo y confesor.

## POLITICA.

Ya viene el ocho de mayo, ya se acerca el principio del gobierno del Licenciado Rodríguez y triunfantes y venidos todos esperamos el bien del país.

Si el Licenciado Rodríguez cumple su período en medio de la paz, del orden, de la libertad más amplia, de la honradez acrisolada y bajo los auspicios de la ley y del fiel de la justicia, merecerá el bien de la patria y el entusiasmo con que entrará, será más tarde sentido al entregar el mando supremo, por una mayoría mucho mayor que lo eleva a cada vez más y más a sus virtudes sobre el nivel de los patriotas y Beneméritos del país. Si satisfacción le cabe a un hombre al subir a la cima de los destinos públicos, más grande será para él, el día que concluya su período bajo la conciencia de haber cumplido con su deber y de ser la justísima admiración de sus compatriotas.

No es subir lo más difícil para los hombres no comunes; lo difícil es bajar con la frente erguida y limpia como una superficie terza capaz de multiplicar imágenes y de servir de ejemplo a la posteridad.

Los hombres públicos son los que más necesitan una alma no común y tan bien templada en el sentido del bien, de lo recto y de lo justo, que la adulación y la intriga no lleguen jamás a herir su sentimiento y a ser mañana sólo el instrumento de satélites que sin sentir lo que dicen están siempre cantando alabanzas y lisonjas para sacar cada día mayor provecho y mayor prestigio.

Dicen que no hay un solo hombre a quien no le guste la adulación y que hay gente que fuera de tener facilidad innensa para doblegarse y adular, ha hecho estudio especial para conseguir el fin de hacerse cada día más simpático a los hombres públicos y a todo el que pueda explotar.

Los aduladores son el peor cáncer, son la lepra de las sociedades. El adulador generalmente es un hombre inepto, charlatan por aatomasia y de facilidad admirable para mentir y aua para arrastrarse peor que la seerpiente, porque este sí que es verdaderamente bestia humana.

Existe una diferencia notabilísima entre el hombre público y el hombre privado y nosotros decimos, que es raro el hombre que no se deja marear por los aduladores de oficio y de chismes en todas las.

Feliz y na la escaso y cuando se

rá siempre el hombre que pueda echar la adulación atrás y recibirla con la carcajada volteriana. El adulador y falso es tan conocido que no se necesita ser práctico ni ser fisiomomista para distinguirlo. Los aduladores é hipócritas siempre caen de pié en todos los gobiernos: porque por desgracia a nuestros hombres los mata la vanidad, los mata el egoísmo, el interés y la falta de cordura. El verdadero patriota, el hombre que desea hacer bien, el político que sólo mira la prosperidad del país, tiene que ser de carácter frío é impenible a la adulación y á todo camino de hacer al país grande, próspero y feliz.

El ocho de mayo se acerca, todo el mundo espera algo no común, todos esperamos cierta transformación política, que ha de redundar en beneficio para el país y para la patria Centro-Americana. Todos esperamos ansiosos las reformas de la constitución; el mejoramiento de la enseñanza y el ensanche de la agricultura y del comercio.

Grandes son los problemas que tendrán sobre el tapete los padres de la patria y ¡ay! del que no corresponda al progreso que todos esperamos y al cumplimiento de su deber, por que la prensa estará fiscalizando todos los actos sin miramiento alguno. Difícil será la época para los Diputados ineptos y aun para los avezados en todas las prácticas, si su inteligencia discrepa de lo que todos esperamos en bien del país.

Posaron ya, de los arbitrariedades, del fanatismo y del prestigio; y decimos que pasaron, porque habrá una transformación y disciplina nunca vistas; porque no es suficiente la cultura a la violeta para figurar en los altos y delicados destinos del país.

Cuando nosotros recordamos como se han prostituido los destinos públicos y como han llegado á figurar hasta como Designados, Ministros y Diputados, hombres, que talvez se les hubiera hecho mayor bien mandándolos al lugar que les correspondía. ¡no podemos menos de asombrarnos, de llenarnos de espanto, y de esclamar, en q' país vivimos!! Qué hombre honrado, qué hombre ilustrado, qué hombre decente, puede aspirar el asiento de un hombre común y talvez criminal? ninguno porque necesita el mismo cinismo.

## GACETILLA.

LLAMAMOS la atención de las Autoridades de Gobernación y Policía, relativa á que limpien la calle del Cuño. Hace mucho tiempo que vemos ocupado todo el frente de la casa del señor Sacripanti, con maderas, materiales de construcción y hoy con basuras y excremento corrompido porque tendrá tanto privilegio el señor Sacripanti y otros nó?

¿Porqué será que en Cartago no

se ordena la limpieza de calles, la composición de aceras y el aseo de solares y caños? Todas las aceras del derredor de la plaza están en pésimo estado y nadie da una orden que llame la atención del público á ese respecto.

ABAJA PRIVILEGIOS ó con todos se hace lo mismo; á unos se les extienden todas las prerrogativas, dándoles sueldos fabulosos en materia de enseñanza elemental y a otros, se les fastidia—porque no son de las señoras del señor Ministro. Nosotros no pedimos nada; pero ante todo queremos la justicia porque se hacen contratos con uno y nó con todos? ¿Porqué se les paga á unos Ciento cincuenta pesos mensuales y á otros talvez superiores suales y todos conceptos, sólo cien y sin contrato.

Pedimos justicia y nada más, y si alguno se da por aludido, aunque no sea esta nuestra intención, tendrá que convenir con nosotros, sino lo ciega la pasión.

DICEN que se ha compuesto el Gobernador de Cartago y que ya va viendo que no es el más presuntuoso el que más vale, sino el más humilde y el que mejor trate al pueblo sin faltar á su deber. Hace bien porque toda arbitrariedad y grosería, en lugar de darle prestigio y de hacerle simpatías, sólo odios y desprestigio pueden traerle.

POR falta de espacio y por haber llegado un poco tarde, no publicamos la crónica que nos trajo don Juan J. Gutiérrez, relativa á la boda de la distinguida pareja que se unió en este hermoso lazo el domingo próximo pasado. Doctor don Elias Rolas y la inteligente señorita Zara Peralta.

En el próximo número honraremos nuestras columnas con tan simpática relación.

## LA CALLE.

¡Aborreced la suerte, cuya mano Le premia su egoísmo al opulento, Y le allana la senda al misérable, Y lleva á las alturas al perverso! ¡Aborreced la suerte que levanta Una moralla al paso de los buenos, Y abre una sima á la virtud y ahoga El corazón más noble entre sus (dos!)

La calle es la morada del mendigo. La indiferencia la cubrió de hielo, Y en ella al sol, al aire y al espacio. El mendigo es su libre prisionero: Con la ciudad por cárcel, se detiene A las puertas, no más: no pasa dentro. Es cojo; tiene grillos á las plantas. Es mudo; ni él se escucha, está mudo. Es sordo; ni él se escucha, está mudo. Es mudo; tiene una mordaza. Es (ciego.)

Está preso en la tumba. La miseria, He allí al invisible carcelero.

¿Quién dice que la suerte—ho tú

(que pasas.) Cerca de esos harapos y sin verlos. Quién dice que en los hombres, al (gún día.) No te puede poner la mano, y luego, Llevándote á la puerta, al sol, al aire, Entregarte á las calles, prisionero? Volvísteis pues, la vista al desgraciado. ¿Quién la volverá á tí, si no la ha (vuelto.) ¿A largastes la mano al desválido? ¿Quién te la ha de alargar, sino lo (has hecho!) Apagastes su sed? Saciastes su hambre? ¿Distes una cama al doblegado al (brazo?) No distes agua, ni pan ni distes cama. ¿Ve soñoliento, pues sediento, ha? (brien.)

Ah! muchas veces, quien negó un (hocado.)

Vió á su mesa doblarse el sustento. Quién negó una limosna, yió doblarse. La plata en la arca, el grano en el (granero.)

Quién negó un lecho, descansó (tranquilo.)

Hasta muy tarde, abandonado al su (no.)

¡Alza, que llega el día!..... el de la muerte.

¿Quién no la vió llegar sobrado pre (to.)

Y entonces quien no pide una lim (ta.)

¿Quién, señores, es el que no es por (no.)

F. GAVIDIA.

## REMITIDOS.

### Telegrama de Guatemala.

Recibido en San José el 13 de abril de 1890 á las 10 a. m.

Sr. Redactor de "El Partido Liberal."

El Club Central Unionista de la capital ha abierto concurso para la formación de la letra Himnacional Centro Americano, ofreciendo mil pesos de premio á la composición que obtenga el primer premio. Se reciben comunicaciones hasta 30 de junio próximo; ruego publicar este aviso en su periódico mientras recibe el programa. So. ¡¡Dios, Unión, Libertad!

El Srío. de JUAN M. GUERRA.

## CONCURSO

Para la formación de un Himn Nacional.

El "Club Central Unionista" de Guatemala ha dispuesto el concurso de los poemas de las cinco secciones centro á un concurso cuyo objeto de formar un himn nacional centroamericano que se celebrará el 15 de setiembre, día de la inauguración del Congreso de Centro-América en la ciudad de Tegucigalpa.

Las condiciones del concurso

las siguientes:

Primera.

Las personas que deseen tomar parte en él se servirán remitir sus composiciones anónimas, acompañadas de un pliego cerrado en el que conste el nombre del autor, al Secretario del Club Lido. don María Guerra, Guatemala.

Segunda.

El concurso se cierra, para el recibo de comunicaciones, el 30 de junio del año en curso. Las que lleguen con posterioridad se depositarán en la Dirección de Correos á la orden de sus remitentes.

Tercera.

Un jurado nombrado con anterioridad por el Club abrirá el 1º de julio las comunicaciones recibidas, y el 10 del propio mes escogerá entre ellas la que á su juicio merezca el primer lugar.

Cuarta.

Hecha la clasificación se abrirá el pliego respectivo y sabido el nombre del autor se le adjudicará el premio de \$ 1000 que el Club ha señalado para este concurso; se entregará el himno al compositor que el Club designe para el arreglo de la Música y una vez terminado este trabajo se mandará imprimir por cuenta del Club un número suficiente de ejemplares para que en la segunda quincena de agosto pueda circular letra y música, por todo Centro América á efecto de que los clubs que se sirvan adoptarlo hagan que se cante simultáneamente el expresado 15 de setiembre.

Quinta.

Las composiciones restantes, hechas en la clasificación de que habla la tercera condición, juntamente con los pliegos cerrados que guardaban los nombres de sus autores, serán incinerados en plena sesión del Club. El himno debe tratar de la Unión de Centro América.

La mujer moderna.

Mucho se ha escrito sobre el asunto que nos ocupa, pero como la mujer es el faro luminoso hacia el cual el hombre encamina sus más bellas aspiraciones, tiene que ser tema obligado de todas las generaciones.

Algunos escritores nos han presentado difícil y aun imposible el exacto conocimiento del corazón de la mujer pero hoy, merced á los adelantos del siglo que llaman positivista, sabemos quizá más de lo necesario. La sociedad está saturada de ese ambiente de excepticismo, cuyos perniciosos efectos van haciéndose sentir cada día más en los corazones juveniles con la desaparición paulatina de los nobles sentimientos infiltrados desde la niñez, para ser reemplazados por el cálculo egoísta.

¡Que decepción no experimenta la niña que se lanza al mundo en la esperanza de ver realizadas sus más gratas ilusiones, la niña que creyendo llegar á la meta de su felicidad y ver cumplidos sus sueños de rosa, hoy resona en sus oídos la carcajada del siglo de las luces que se moza de la inocencia y de sus candidas aspiraciones!

“La mujer es la poesía del hombre, es la perla enastada por Dios en la creación.” Dejémosla que sienta, que ame, que lene su principal misión y que al volver á ella nues-  
Estos ojos no hallemos el sarcasmo y negación completa.

“Un bello rostro es el más bello de todos los espectáculos, y la armonía más dulce, el eco de la voz de la que se ama, ha dicho La Bruyere.”

¿Porqué renegar pues del amor? Por qué hemos de materializar las más brillantes ideas y privarnos del indefinible encanto de las más dulces sensaciones?

Nadie ignora que para cruzar el espinoso sendero de la vida, necesitamos del apoyo de una delicada mano, de unos ojos cuya dulce mirada nos de animación y valor para luchar contra los combates de la suerte. Convencidos de que la mujer es necesaria no nos queda otro recurso que buscarla y escoger la que más cualidades morales posea, pues son las únicas capaces de proporcionarnos los goces más puros y duraderos.

Do quiera que dirijamos la vista encontraremos mil bellas que nos deleitan con su dulce sonrisa, que nos atraen con su mágica mirada. Graciosas, coquetas, espirituales, orgullosas, modestas, tímidas ardientes, frías, vanas, moderadas, sencillas, dobles, mansas, gazmoñas, zalame-  
ras y celosas. Elegid.

Vamos á presentaros dos de ellas, si es que ya no las conocéis, y aun estas muy ligeramente, pues las columnas de un periódico no son capaces para contener el inmenso protocolo, ese gran libro legado por los escritores de todas las épocas.

Luisa es una muchacha muy linda, criada en una población vecina, bajo la vigilancia de su mamá. Apesar de ser bonita no tiene pretensiones, á lo menos ella lo dice, jamás ha pensado en agrandar, no sabe lo que es amor ni desea el lujo y los placeres. Sin embargo, miradla cuando va á pasar á la Maravilla, ó á la carretera; miradla cuando sale á misa los días festivos, observad la coquetería de su peinado y el estudio con que se ha vestido, y notareis una gran contradicción con lo que afirma. Cada coche que llega al pueblo es un motivo de esperanza para la joven. A los vecinos demaciado los conoce y la conocen á ella; aunque no sea más que por curiosidad puede muy bien enterarse de la venida de un forastero.

¿Quién sabe lo que podría suceder?

Ella nada desea; mas si por un incidente cualquiera fuese vista por el recién llegado y le gustase, y simpatizase con ella y luego hiciese conocimiento, siempre sería un motivo más de disaracción que no debía desperdiciar, porque la vida del pueblo es tan monótona que aburriría á la desesperanza al pacientísimo Job.

Después, como el trato engendra el cariño podían amarse, y si el iba con buen fin, ¡qué domonío! una boda en el pueblo vendrá mal, y aunque no fuese más que por dar envidia á la hija del vecino, que es tan chismosa, sería capaz de hacer cualquier tontería.

Por supuesto que antes de dar un paso como este, ya la mamá se cuidará de tomar informes y ver la posición en que se encuentra su futuro yerno. Porque, bien mirado, la niña vale cualquier cosa; y á qué estamos sino á mejorar de posición? Mercedes opina lo mismo, porque al fin y al cabo las ideas del siglo han penetrado en su mente, y los consejos de sus padres acaban de iluminar su inteligencia.

Está dicho que no se casará con un cualquiera y si sale del pueblo que sea para figurar como corresponde, porque para meterse en un rincón bien está San Pedro en Roma.

Si creen que por criarse en un pueblo ha de ser tonta, se han enga-

ñado miserablemente. Afortunadamente el vapor y la electricidad estien el progreso en todas partes, y las chicas de los pueblos son tan mujeres modernas como las de las capitales.

Es decir, que conocen á don Pólitivo y saben apreciar sus buenas condiciones.

Confiadas en sus gracias y hermosura y quizá en la ventajosa posición que dá á don Dinero, no tienen inconveniente en plantarle unas calabazas al lucero del alva, seguras de que nunca han de faltarles adoradores que se postren á sus piés.

Poco les importa destrozarse algunos corazones y su paso por el mundo, eso es cosa en que ninguna mujer moderna debe fijar su atención, y la culpa se tiene los tontos de los hombres al idealizar á la mujer como si fuera cosa del otro mundo.

¿Cómo es posible atender á esas sandeces? dicen ellas, y con muchísima razón. La poesía era buena cuando se desconocía el negocio; hoy impera éste, y fuerza es atenerse á las circunstancias.

El amor ha sucumbido asesinado por la conveniencia, busquemos pues esta en todas sus partes y demás gracias al siglo de las luces que nos ha conducido á discutir y analizar de una manera tan lógica.

FERNANDO AGUILERA.

San José, abril 25 de 1890.

REPRODUCCION.

LA UNIDAD DE LA CIENCIA.

Los grandes hombres antiguos dan á su educación una amplitud verdaderamente enciclopédica. Esto se observaba entre los griegos y entre los romanos. Como ellos crearon la observación, tomando directamente de la naturaleza sus conocimientos, observaciones é inspiraciones, no tenía su ciencia el farrago de pedantismo que ha precedido á la ciencia moderna y que aun la malea.

Como la poesía y toda la literatura de los siglos XVI, XVII, y XVIII rehaciendo y contrahaciendo las de los antiguos, en medio distinto, así social como político, ha parecido y es pálida toda aquella imitación, y no pocas veces pura manifestación del saber de los eruditos, filósofos, anticuarios mitólogos, etc., lo que ha traído por consecuencia la escasez de la espontaneidad, y la frecuencia con que se ha hecho de las bellas letras un poco sincero solo propio para exhibir la vanidad del talento, con puntas de pedantería, así la ciencia, ha salido de la simplicidad antigua y á envuelto en un velo de conceptismo y de tecnicismos excesivamente extérriles, los misterios de Isis que sin esa precaución no aporecerían tan terribles á los ojos profanos.

Los antiguos amaban la verdad por la verdad misma, y no como los modernos, por lo que halaga la vanidad y la seguridad de que los demás creen que la poseemos.

Las bellas letras; la medicina, las matemáticas, la física, la astronomía, la política, el arte militar, todo entra en los conocimientos de los antiguos: los estilos eran ingénuos, el eruditismo no se conocía y la erudición, principalmente en punto á lenguas y tecnicismos; era sobria y trascendental: los conocimientos verdaderos y descartados de toda hipótesis, formaban la verdadera sabidu-

ría; y la hipótesis, los juicios aventurados, formaban una muchedumbre que se quedaba á puerta del templo de Minerva: no penetraba.

De aquí provenía la simplicidad de su ciencia, su sencillez y su trato accesible. Ahora para aventurarse á una suposición sobre un punto incierto, se llenan varios volúmenes, atestados las márgenes de mil nombres de autores de cien nacionalidades, que testifican muchas vigili-  
pero no una verdad más.

Una marquesa de la corte de Luis XV, la de Choissel, manifestó una vez á un gran filósofo, que no dormía por aprender la filosofía; el filósofo le respondió que lo que le convenía era estudiar filosofía para aprender á dormir.

Estamos bien lejos de creer que sea un mal la distribución del trabajo en el estudio de las ciencias. Pero no se escapará á nadie que la filosofía ha perdido mucho sin la fraternidad y la ayuda mutua de todas las ciencias en la deducción de muchas conclusiones.

Uno de los secretos de la grandeza y crecimiento asombrosos, moralmente hablando, del Instituto de Francia, es que allí han ido siempre vinculadas las ciencias y las letras humanas, y que el apoyo de ambas ha sido efectivo para ambos ramos del espíritu.

Ha sido esto, con todo un apoyo, sin plan ni organización incidental, y sin que se vinculen para trabajar é investigar juntos.

Hay gran número de cuestiones entre las ciencias que, en ciertos momentos hacen que los sabios hechen la vista curiosos, al cercado de las ciencias que les son extrañas, como presumiendo que en la vecindad hallarán algún indicio ó tal vez la prueba de lo que buscan ansiosamente.

(Continuará).

AVISOS

ACRIMENSURA.

Habiendo renunciado como Inspector de escuelas de la provincia de Alajuela, ofrezco mis servicios al público como profesor de Matemáticas (Aritmética, Algebra, Geometría, Trigonometría, Analítica y Cálculo etc) y Agrimensor Público. También daré lecciones de Teneduría y Dibujo geométrico.

Se me encuentra los días, lunes, miércoles, viernes y sábados, de las 9 a. m. á las 4 p. m. en mi oficina en la calle del General Fernández, Sur, nº 42; y los martes, jueves y domingos en Cartago.

CARLOS FRANCISCO SALAZAR.

AVISO

El infrascrito vende en la Villa de San Ramón dos lotes de tierra de montaña, situados en los barrios de San Juan y Las Piedades y cinco manzanas de terreno propio par café en las inmediaciones de la misma Villa.

Alajuela, mayo 28 de 1890

JOAQUÍN SABORÍO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

La suscripción por año ..... \$ 12-50  
Por seis meses..... „ 6-25  
Por tres meses..... „ 3-15

T. p. de “El Partido Liberal.”